Índice

Retos actuales de la educación: Nuevas aproximaciones pedagógicas.

- **A.** ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?
- **B.** ¿Para qué sirve?
- **C.** ¿Qué beneficios aporta?
- **D.** ¿Qué elementos definitorios tienen los proyectos de Aprendizaje-Servicio?
- **E.** Aprendizaje-Servicio y el desarrollo de competencias
- **F.** ¿A quién beneficia el desarrollo de los proyectos de Aprendizaje-Servicio?
- **G.** ¿En qué principios pedagógicos se basa la propuesta de los proyectos de Aprendizaje-Servicio?
- **H.** ¿Cómo se desarrolla un proyecto de Aprendizaje-Servicio?
  - Fase I Preparación del proyecto
    - Etapa 1. Elaboración del borrador
    - Etapa 2. Establecimiento de relaciones con entidades sociales
    - Planificación
  - Fase II Realización del proyecto
    - Etapa 4. Preparación del proyecto y el grupo
    - Ejecución
    - Cierre
  - Fase III Evaluación multifocal
    - Evaluar al grupo y a cada uno de sus miembros
    - Evaluar el trabajo en red con las entidades sociales
    - Autoevaluarse como persona educadora

Anexo: Para saber más sobre el Aprendizaje-Servicio

10 razones para practicar ApS (Rosser Batlle)

Retos actuales de la educación: Nuevas aproximaciones pedagógicas

Los cambios que afectan a la educación y al proceso de enseñanza y aprendizaje, así como la urgencia de atender de manera sistematizada la formación integral del alumno, otorgándole un papel protagonista en su propio proceso de aprendizaje, requieren una transformación del tradicional sistema de enseñanza, basado eminentemente en la transmisión de contenidos de tipo conceptual.

Los retos que afrontan los sistemas educativos actuales apuestan por alumnos como agentes motivados, activos y capaces de asumir la responsabilidad de su propio proceso de aprendizaje y el desarrollo de las habilidades para aprender, así como del uso de los recursos tecnológicos que facilitan un acceso al conocimiento que nunca antes había existido en la historia de la humanidad. En este escenario, el docente adquiere un nuevo papel, convirtiéndose en facilitador y estratega del aprendizaje, dejando en segundo plano su labor de transmisor unidireccional de los conocimientos.

Las diferentes aproximaciones metodológicas constituyen herramientas que favorecen el acercamiento a la nueva realidad de la enseñanza y el aprendizaje, y contribuyen a conectar más con el modo en el que el alumno aprende hoy. No debe olvidarse, no obstante, que se trata de herramientas y medios, y nunca fines de la labor educadora. La planificación de la docencia debe necesariamente contemplar la actual realidad educativa y planificar teniendo al estudiante como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Algunos puntos que hay que tomar en consideración en relación con esta afirmación son los siguientes:

- Se ha dado un paso de la enseñanza centrada en la enseñanza (rol del profesor), a una enseñanza centrada en el aprendizaje (rol del estudiante).
- Los proyectos formativos se enfocan desde «el que aprende» y no desde «el que enseña».
- La evaluación debe estar integrada en el aprendizaje, no solo de resultados sino también de procesos.
- El estudiante debe desarrollar la capacidad de aprendizaje autónomo (aprender a aprender) y ser consciente de cómo lo hace (metacognición).
- Debe conectarse con el modo en el que el alumno aprende.

Esta nueva aproximación al proceso de enseñanza-aprendizaje propone una nueva concepción del docente, que adquiere un papel de facilitador y estratega de los aprendizajes ya que debe diseñar métodos y procedimientos de enseñanza que favorezcan el aprendizaje autorregulado del alumno.

En esta breve aproximación a las herramientas metodológicas que favorecen este nuevo escenario, abordaremos con más detalle el Aprendizaje-Servicio.

A. ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?

Es una práctica educativa en la cual el alumnado aprende mientras actúa sobre necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo. Se trata de propuestas de aprendizaje promovidas desde el contexto del aula, a través de las cuales el alumnado adopta un papel protagonista en mejorar su comunidad local: el colegio, el barrio, el pueblo. Se realiza aplicando los conocimientos adquiridos en las diferentes materias. Previamente, han desarrollado un trabajo de «investigación» sobre la realidad que les rodea, y han identificado necesidades concretas a las que ellos puedan aportar alguna solución con sus conocimientos y habilidades.

Aunque existe un elevado número de definiciones sobre el Aprendizaje-Servicio (ApS), la definición que más comúnmente se utiliza en el contexto educativo español es la siguiente:

> *El Aprendizaje-Servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado donde los participantes aprenden al trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.*

Tal y como se deriva de esta definición, el ApS representa el binomio inseparable de dos elementos (el aprendizaje y el servicio solidario) que al unirse generan una realidad nueva que intensifica los efectos de cada uno de ellos tomados por separado:

1. El aprendizaje mejora el servicio, lo que se aprende se puede transferir en forma de acción y permite prestar un servicio de calidad a la comunidad.
2. El servicio mejora el aprendizaje, lo motiva y dota de sentido, le aporta experiencia vital y permite extraer nuevos aprendizajes.

Aprendizaje-Servicio es, en definitiva, un modelo educativo que adquiere sentido a partir de la **integración** de sus componentes:

- **Aprendizaje:** tiene una intencionalidad educativa explícita, vinculada a la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Además, este aprendizaje aparece vinculado a los objetivos curriculares perseguidos en el aula.
- **Servicio solidario:** moviliza el interés de sus protagonistas hacia un servicio voluntario a la comunidad, tratando de ofrecer una respuesta a una necesidad que previamente ha sido identificada.
- **Aprendizaje y Servicio Solidario:** vincula el aprendizaje al ejercicio de la ciudadanía comprometida con su entorno y responsable.

B. ¿Para qué sirve?

El contexto escolar, teniendo por finalidad favorecer la formación integral de los alumnos y promover su formación como personas que viven responsablemente en la sociedad, se convierte en ámbito privilegiado para el aprendizaje de la ciudadanía y la participación social. Es necesaria una concepción más comprometida de la ciudadanía, y un sistema educativo que eduque a los alumnos para esta actitud de servicio y mejora del entorno más próximo. Por lo tanto, integrar en la actividad escolar oportunidades de servicio a la comunidad se constituye como un ejercicio valioso para incorporar en los alumnos estos valores de pertenencia y corresponsabilidad con su entorno.

Al mismo tiempo, el desarrollo de proyectos de Aprendizaje-Servicio sirve como elemento motivador del propio aprendizaje. Los alumnos experimentan que los conocimientos que adquieren en las diferentes materias y las habilidades que desarrollan sirven para dar respuesta a necesidades que afectan a otros, y por tanto el aprendizaje se convierte en motivador, significativo y situado.

C. ¿Qué beneficios aporta?

Si el Aprendizaje-Servicio tiene sentido en cualquier institución educativa es porque una de sus principales aportaciones es la contribución a los objetivos pedagógicos que se proponen en el aula. Dota de mayor calidad a los aprendizajes, al aportarles posibilidad de aplicación, hace el aprendizaje más significativo

y contextualizado y, consecuentemente, también más motivador para el alumnado. El Aprendizaje-Servicio permite incorporar innovación metodológica, y sobre todo una oportunidad de educación integral:

1. Favorece el desarrollo de competencias, integrando capacidades, habilidades, conocimientos y valores que se ponen en movimiento para resolver situaciones reales de manera eficaz.
2. Permite tomar conciencia, analizar y comprender las necesidades reales de nuestro entorno más próximo como forma para hacernos conscientes de lo cercano y poder abrirnos posteriormente también a lo más lejano.
3. Acerca al alumnado a la labor de personas y asociaciones que trabajan para mejorar la vida de otros.
4. Potencia el pensamiento crítico, la actitud de curiosidad hacia la realidad compleja y cambiante. Favorece la apertura a otras necesidades y realidades.
5. Permite al alumno desarrollar competencias propias del «aprender a hacer»: desarrollar un pequeño proyecto, organizarlo, planificarlo, ponerlo en marcha.
6. Otorga al alumno la posibilidad de «aprender a ser», favoreciendo su autoconocimiento, la autonomía personal, el compromiso y la responsabilidad, el esfuerzo, la constancia.
7. Constituye una oportunidad para «aprender a convivir», al favorecer espacios de participación y trabajo cooperativo, entre iguales y también con otros agentes e instituciones.

D. ¿Qué elementos definitorios tienen los proyectos de Aprendizaje-Servicio?

Esta comprensión del Aprendizaje-Servicio lleva implícita la consideración de cinco elementos configuradores:

Protagonismo del alumnado en el proceso de participación social y de aprendizaje académico.

Atención a una necesidad real de la comunidad en la que se inserta la labor del alumnado.

Conexión de la actividad de servicio comunitario con los objetivos curriculares de aprendizaje.

Realización de un proyecto de servicio (planificación, preparación, implementación y evaluación) que será presentado a la comunidad.

Reflexión (antes, durante y después del proyecto de servicio) y realización de conexiones con los aprendizajes curriculares, favoreciendo la metacognición y el aprendizaje reflexivo.

E. Aprendizaje-Servicio y el desarrollo de competencias

El ApS se encuadra como una de las metodologías innovadoras que refuerzan la calidad de la enseñanza; se ha observado que el alumnado mejora sus resultados académicos, aumenta su capacidad de asumir responsabilidades y despierta su creatividad asimismo, contribuye a desarrollar las distintas competencias:

1. Competencias Instrumentales: capacidad de análisis y síntesis; capacidad de organizar y planificar; conocimientos básicos de la profesión; comunicación oral y escrita en la propia lengua; habilidades de gestión de la información (habilidad para buscar y analizar información proveniente de fuentes diversas); resolución de conflictos; toma de decisiones…
2. Competencias Interpersonales: capacidad crítica y autocrítica; trabajo en equipo; habilidades interpersonales; capacidad de trabajar en un equipo interdisciplinar; capacidad para comunicarse con expertos de otras áreas; apreciación de la diversidad y la multiculturalidad; habilidad de trabajar en un contexto internacional; compromiso ético…
3. Competencias Sistémicas capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica; habilidades de investigación, capacidad de aprender; capacidad para adaptarse a nuevas situaciones; capacidad para generar nuevas ideas (creatividad); liderazgo; conocimiento de culturas y costumbres de otros países; habilidad para trabajar de forma autónoma; diseño y gestión de proyectos; iniciativa y espíritu emprendedor; preocupación por la calidad y motivación de logro…

F. ¿A quién beneficia el desarrollo de los proyectos de Aprendizaje-Servicio?

En los proyectos de ApS, se ofrecen beneficios a todos las partes implicadas: a la comunidad local, sobre la que se actúa al darle respuesta a una necesidad identificada, y también a los propios alumnos, que impulsan el proyecto de servicio y aprenden por el hecho de implicarse y sentir que pueden ser útiles para los demás.

- **Para el alumnado.** Favorece el aprendizaje significativo, mejora la motivación y los resultados académicos y promueve el desarrollo personal y social.
- **Para el profesorado.** Facilita el desarrollo y la evaluación de las competencias básicas, mejora la convivencia en el aula, favorece la relación entre escuela y comunidad.
- **Para las entidades sociales y la comunidad.** Favorece el acercamiento de las necesidades del entorno al aula y permite difundir sus valores, reforzando la labor transformadora de la sociedad.

G. ¿En qué principios pedagógicos se basa la propuesta de los proyectos de Aprendizaje-Servicio?

Esta propuesta de implicación del alumnado en la respuesta a las necesidades de la comunidad parte de algunos principios configuradores:

1. Una concepción del aprendizaje basada en la exploración, la acción y la reflexión para destacar la aplicabilidad del conocimiento.
2. La centralidad de las necesidades reales identificadas en el propio entorno, de modo que impulse a los alumnos a enfrentarse a estos retos desde la experiencia directa, a través de las herramientas que nos brinda la inteligencia moral y con la ayuda de la cultura moral.
3. Una intencionalidad explícita de otorgar al alumnado un papel protagonista en la identificación de estas necesidades y en la propuesta de soluciones, adquiriendo el compromiso por mejorar y servir a la comunidad.
4. Una consideración del aprendizaje abierto al entorno, a otros agentes educativos y sociales.

H. ¿Cómo se desarrolla un proyecto de Aprendizaje-Servicio?

Al igual que ocurre en el caso de cualquier proyecto educativo, en el caso del desarrollo de proyectos de Aprendizaje-Servicio podemos diferenciar tres momentos fundamentales: la preparación, la realización y la evaluación. Estos tres momentos pueden a su vez ser secuenciados en siete etapas. En cada etapa podemos identificar varias fases, pero su ordenación secuencial, así como la intensidad o el peso específico de cada una, pueden variar en función del tipo de proyecto, la edad y la madurez del grupo, el trabajo en red con las organizaciones sociales, las experiencias previas de la escuela o de la entidad de educación no formal, la novedad o antigüedad del proyecto y otras variables.

Fase I. Preparación del proyecto

Antes de la realización del proyecto le dedicaremos un tiempo a la preparación del mismo. En esta primera etapa diferenciaremos distintas etapas o momentos: elaboración del borrador, establecimiento de relaciones con las entidades con las que trabajaremos y planificación, que se exponen de forma más exhaustiva a continuación. La finalidad perseguida en esta primera fase, es la de identificar todos los elementos previos a la realización del proyecto y tenerlos previstos.

Etapa 1. Elaboración del borrador

En el inicio de un proyecto de ApS debemos partir de la idea o embrión de idea que parece interesante, que motiva al alumnado y que tiene potencial de ser convertida en una propuesta educativa.

Es importante cuidar este primer momento y favorecer la participación activa del alumnado, de modo que vayan haciendo el proyecto una tarea suya.

Nuestra labor como docentes será la de favorecer la generación de ideas de proyecto, teniendo siempre presente la realidad cercana a los alumnos y las necesidades detectadas en ella.

Como docentes es el momento de identificar las personas e instituciones con las que podemos trabajar en colaboración para el desarrollo de esa idea. Podemos pensar también en otras experiencias similares que hayan sido llevadas a cabo por los alumnos o el centro y que sirvan de punto de partida o impulso.

Al final de esta primera etapa deberíamos tener un esquema que responda a estas tres cuestiones:

- ¿A qué necesidad o problema social darían respuesta los alumnos?
- ¿Cuál sería la actividad de servicio concreto que los alumnos desarrollarían?
- ¿Qué aprendizajes se podrían lograr con esta actividad de servicio?

En esta primera etapa de elaboración del borrador del proyecto podemos distinguir diferentes momentos:

1. **Definir por dónde empezar.** Como docentes debemos conocer si existe ya alguna buena práctica llevada a cabo en el aula que podamos transformar en actividad de ApS. Puede que haya aprendizajes curriculares que apliquemos para un servicio a una necesidad detectada en la comunidad, o por el contrario podemos conocer una necesidad social que resulte cercana al alumnado y que pueda vertebrar nuestra labor educativa del aula.
2. **Establecer los acompañantes y el apoyo institucional con el que contamos.** Es el momento para conocer qué personas e instituciones van a colaborar en el desarrollo del proyecto, y establecer las funciones que cada uno asumirán.
3. **Analizar el punto de partida del grupo y de cada uno de sus miembros.** Es importante conocer los intereses y motivaciones de los alumnos, su nivel académico, la experiencia previa de participación en proyectos, la dinámica del grupo, los roles, la gestión interna de los conflictos, los valores consensuados por el grupo…
4. **Determinar el servicio que se desea aportar a la sociedad.** El grupo llevará a cabo los pasos necesarios para concretar un servicio voluntario a la comunidad que resulte necesario, interesante, accesible y oportuno. Nos pueden ayudar preguntas del tipo: ¿Qué necesidades sociales motivarían a los alumnos y conectarían con su realidad? ¿Qué servicio voluntario podría llevarse a cabo relacionado con esas necesidades? ¿Qué entidades del entorno que trabajan por esas causas podrían estar interesadas en colaborar en el desarrollo del proyecto?
5. **Establecer los aprendizajes vinculados al servicio.** Junto con el diseño del proyecto de servicio es necesario definir los aprendizajes curriculares perseguidos con la experiencia. Para ello se explicitarán los contenidos académicos vinculados con las diferentes materias implicadas en la iniciativa.

Etapa 2. Establecimiento de relaciones con entidades sociales

En el caso de la mayoría de los proyectos de ApS se lleva a cabo una colaboración con alguna entidad social que pueda facilitar el contacto con la realidad en la que se desarrollará el servicio, así como favorecer una parte del aprendizaje pretendido.

Por ello, se trabajará en el establecimiento de lazos de colaboración que permitan redes de trabajo y proyectos compartidos. Puede resultar de ayuda firmar algún documento que establezca las líneas compartidas de trabajo así como las funciones y tareas de cada una de las partes.

En esta segunda etapa diferenciamos una serie de momentos:

1. **Identificar a las entidades sociales con las que consideramos necesario colaborar.** Como docentes debemos identificar aquellas entidades sociales con las que podamos desarrollar nuestra labor de servicio voluntario. Puede resultar de ayuda haber realizado un inventario de las entidades sociales del entorno, así como de las posibilidades de servicio que ofrecen.
2. **Plantear las condiciones concretas de la colaboración.** Es recomendable dejar explicitadas las necesidades concretas de cada una de las partes y las responsabilidades asumidas. Se definirán objetivos de servicio y objetivos de aprendizaje, tiempos y recursos. Puede resultar motivador para el alumnado la firma de un convenio de colaboración que represente el compromiso entre ambas partes.

Etapa 3. Planificación

Una vez esbozado el proyecto y acordados los objetivos de servicio y de aprendizaje, podemos iniciar la planificación concreta del proyecto que llevaremos a cabo.

El protagonismo del alumnado en este proceso de planificación es una de las notas definitorias de los proyectos de ApS, pero el asesoramiento y seguimiento del profesorado estará siempre muy presente, sobre todo según el grado de autonomía del alumnado para poder realizar esta planificación.

En esta etapa se procede a la redacción de un documento breve que sirva de guía para empezar el proyecto. Puede resultar de ayuda contar al final de esta etapa con la propuesta de un título del proyecto. En esta etapa deberemos definir:

1. *Aspectos pedagógicos.*
   - **a.** Objetivos educativos de aprendizaje y de servicio.
   - **b.** Actividades y metodologías de enseñanza-aprendizaje.
   - **c.** Sistema y herramientas de evaluación.
2. *Gestión y organización*
   - **a.** Calendario y horario.
   - **b.** Requisitos formales (permisos, autorizaciones, notificaciones, seguros…).
   - **c.** Información a las familias.
   - **d.** Materiales, infraestructuras, equipamiento, material.
   - **e.** Difusión del proyecto.
   - **f.** Presupuesto asignado.

Fase II. Realización del proyecto

Etapa 4. Preparación del proyecto y del grupo

Es la fase en la que planificar, junto con los alumnos, el desarrollo concreto del proyecto, incorporando las propuestas y favoreciendo la implicación de todas las personas. Al finalizar esta fase de preparación sería recomendable contar con algún elemento que haga visible la planificación llevada a cabo y que haya sido desarrollado por el alumnado (mural, dossier…).

Puede resultar de ayuda tomar en consideración las siguientes cuestiones:

1. Motivar al grupo

   Resulta clave explicitar el sentido del proyecto realizado para que los alumnos entiendan su utilidad para otros y para ellos mismo. Al inicio del proyecto es importante llevar a cabo una primera fase de acercamiento a la realidad o necesidad sobre la que vamos a trabajar para que los alumnos la conozcan, reflexionen sobre la misma y se sensibilicen. Puede hacerse de diferentes maneras:

   — Motivar directamente a las personas que lideran el grupo.

   — Traer al aula experiencias previas del mismo grupo y otros y que hayan resultado satisfactorias.

   — Partir de los intereses reales del alumnado (deportivo, musical, cinematográfico…) aprovechando sus códigos y lenguajes.

   — Contar con el testimonio real de personas ajenas al centro educativo que se hayan implicado en proyecto similares y que tengan una satisfactoria experiencia de participación.

   — Compartir el proyecto que se está planificando con otras personas.

   — Contar con personas sensibles a este enfoque que podamos encontrar en las familias, colegios, entidades…

2. Diagnosticar el problema y definir el proyecto. Una vez motivado el grupo para la realización del proyecto, es necesario definir ciertos aspectos:

   — Diagnóstico de la situación o problema sobre el que queremos actuar.

   — Pasos clave de la planificación: qué, por qué, para quién, cuándo, dónde y con quién.

   — Objetivos de aprendizaje y resultados de servicio.

   — Compromiso individual que cada uno asume en el marco global del proyecto.

3. Organizar el trabajo que se llevará a cabo. Tras las fases previas en las que se han puesto en orden las ideas de lo que se pretende llevar a cabo, en la fase de organización se trata de decidir cómo haremos para conseguirlo. Se trata de ir buscando respuesta para algunos interrogantes:

   — ¿Qué tipo de organización de equipo será necesaria (para tareas generales y para las tareas propias del servicio que desarrollaremos) y qué responsabilidades serán individuales?

   — ¿Qué calendario de trabajo deberemos cumplir para finalizar el proyecto en el plazo previsto?

4. Reflexionar sobre los aprendizajes adquiridos en la fase de preparación del proyecto. Antes de pasar a la acción resulta importante detenerse a reflexionar acerca de lo que se ha aprendido o ejercitado. Esta reflexión debe permitir:

   — Identificar los aprendizajes logrados o reforzados.

— Valorar dichos aprendizajes y prever su transferencia.

— Autoevaluarse.

— Corregir y readaptar el proyecto, si el proceso de planificación ha evidenciado aspectos inicialmente no previstos.

— Reflexionar sobre los aprendizajes de la preparación.

Etapa 5. Ejecución

En el proceso de ejecución del plan previsto nos encontraremos con diferentes ámbitos de actuación que tienen lugar de forma simultánea, que se refuerzan y retroalimentan. Puede también ocurrir algún imprevisto que requiera reconducir o redefinir la propuesta inicial.

Al finalizar esta etapa es bueno contar con material gráfico y audiovisual que nos permita tener constancia del trabajo realizado.

1. Realizar el servicio

En la realización de los proyectos de ApS, una doble vertiente debe configurar el proyecto: la finalidad de aprendizaje y la finalidad del servicio. Ello requiere tomar en cuenta algunas cuestiones:

- El trabajo en el aula, tanto el teórico como el técnico.
- El trabajo sobre el terreno: asistencia, constancia, capacidad para establecer sinergias con la entidad acogedora, competencia, ajustes en el servicio…
- El seguimiento individualizado.
- El mantenimiento de la motivación inicial.

2. Relacionarse con personas y entidades del entorno

De manera simultánea al servicio que estamos llevando a cabo, deberemos prestar especial atención a los siguientes aspectos:

- La relación con las familias, facilitándoles información del trabajo que estamos realizando, favoreciendo su implicación y estando pendiente de las dudas que puedan surgir.
- El trabajo en red con las entidades sociales con las que impulsamos el proyecto, cuidando la comunicación y el intercambio del progreso del proyecto.

3. Registrar, comunicar y difundir el proyecto

Es importante tratar de garantizar que los aprendizajes favorecidos por el desarrollo de proyectos concretos queden adecuadamente registrados y sistematizados, incluso difundidos. Para ello puede resultar de utilidad:

- Registrar lo que vamos haciendo con fotografías, dibujos, esquemas, informatización de datos…
- Elaborar una memoria, así como diversas piezas de comunicación que pongan al alcance de otras personas lo que hemos logrado y cómo nos hemos sentido utilizando para ello los medios de la escuela o entidad (boletín, folletos, web…) o los medios de comunicación locales (prensa, radio, televisión…).

4. Reflexionar sobre los aprendizajes realizados

Durante la ejecución del proyecto, es prioritario buscar espacios de reflexión sobre lo que está ocurriendo, lo que estamos viviendo y aprendiendo. Es imprescindible favorecer la reflexión sobre la propia acción, ya que es la manera de garantizar que la experiencia resulta verdaderamente significativa. Es muy importante asegurarse de que la actividad no se queda en una experiencia aislada, satisfactoria pero sin impacto en el desarrollo integral de nuestro alumnado.

En esta etapa debemos conseguir:

- Identificar los aprendizajes logrados o reforzados a partir de la puesta en marcha del proyecto.
- Valorar dichos aprendizajes y prever su transferencia a otras situaciones vitales del grupo.
- Autoevaluarnos.
- Corregir y readaptar el proyecto, si durante el proceso de ejecución hemos apreciado aspectos inicialmente no previstos.

Etapa 6. Cierre

Esta etapa debe apoyarse en los espacios de reflexión que habremos incorporado en etapas anteriores, y debe constituir un auténtico balance de la experiencia en sus dos dimensiones: la de aprendizaje y la de servicio, abriendo, además, la puerta a la posible continuidad del proyecto o su encadenamiento con otro.

Al final de esta etapa, sería positivo contar con algún elemento de valoración elaborado por el alumnado (vídeo, mural, dossier, recopilación de entrevistas, reportaje publicado en alguna revista local…).

1. Reflexionar y evaluar los resultados del servicio realizado

Rendir cuentas del compromiso contraído es una acción con un gran potencial educativo a la que no podemos renunciar. Para ello, será necesario equilibrar la valoración del proceso y la del resultado: un proceso muy interesante puede, a pesar de todo, ir acompañado de unos resultados pobres, y al revés. Medir el impacto y evaluar objetivamente nuestra acción de servicio significa:

- Poner a reflexionar a los equipos y comisiones de trabajo sobre su propio rendimiento.
- Consultar los instrumentos de registro que hemos utilizado.
- Contabilizar todo lo que sea posible y tenga sentido.
- Implicar a la comunidad en la evaluación de nuestro servicio: las entidades con las que hemos trabajado, las mismas personas destinatarias del proyecto, etc.
- Sacar conclusiones globales.

2. Reflexionar y evaluar los aprendizajes conseguidos

Podemos tomar como punto de partida los objetivos de aprendizaje previstos en la planificación del proyecto y hacer un repaso, de forma que el alumnado pueda valorar:

- ¿Qué cosas nuevas sabemos ahora (aprendizajes de conceptos)?
- ¿Qué cosas nuevas sabemos hacer ahora (aprendizajes de competencias y habilidades)?
- ¿En qué hemos mejorado como personas (aprendizajes de actitudes y valores)?

3. Proyectar perspectivas de futuro

Tras la realización de esta primera experiencia, es necesario estimular la apertura a un compromiso más sólido, que puede pasar por diferentes vías:

- Continuar con el proyecto, porque puede extenderse o ser mejorado.
- Iniciar un nuevo proyecto porque hemos descubierto otras necesidades a las que dar respuesta.
- Pasar el testigo a otro grupo y convertirse en agentes sensibilizadores.

4. Celebrar la experiencia vivida

Resulta recomendable celebrar el proyecto, como forma óptima de cerrar la experiencia. Al hacerlo, conseguimos:

- Gratificar los esfuerzos invertidos y reforzar la autoestima.
- Comunicar los resultados a las familias.
- Consolidar los vínculos con las entidades con las que hemos trabajado en red.
- Difundir el trabajo realizado.

Fase III. Evaluación multifocal

Una vez cerrado y evaluado el proyecto con el alumnado, los educadores debemos destinar un tiempo a reflexionar sobre la experiencia vivida, teniendo en cuenta también otras valoraciones complementarias: la de la propia escuela o entidad, la de las familias, la de las entidades con las que hemos trabajado o que nos han proporcionado el servicio.

Al final de esta etapa, estaremos preparados para elaborar una memoria sencilla y práctica de la experiencia, para conseguir que no se olvide fácilmente y permita a otros grupos y educadores inspirarse para nuevos proyectos.

1. Evaluar al grupo y a cada uno de sus miembros

Podríamos reflexionar en torno a los cuatro factores que habíamos considerado en el análisis inicial del grupo:

- ¿Cómo han evolucionado sus intereses y sus motivaciones?
- ¿Cómo ha evolucionado el nivel académico e intelectual y la adquisición de experiencias?
- ¿Cómo ha evolucionado la dinámica del grupo, el liderazgo, los roles y la gestión de los conflictos?
- ¿Cómo ha evolucionado el clima moral del grupo, las actitudes y los valores consensuados?

2. Evaluar el trabajo en red con las entidades sociales

Debido a que el trabajo en red es uno de los elementos más significativos en los proyectos de ApS, deberíamos poder evaluar:

- La idoneidad de las entidades con las que hemos compartido la experiencia.
- Nuestra capacidad de coordinación con ellas.
- La valoración que hacen de nuestra colaboración.
- El balance y las conclusiones a las que podemos llegar en relación al trabajo en red.

3. Autoevaluarse como persona educadora

Para completar nuestra etapa de evaluación podemos destinar un tiempo a autoevaluar nuestro trabajo como facilitadores del proyecto lo largo del proceso:

- ¿Disponíamos de los conocimientos necesarios?
- ¿Disponíamos de las capacidades didácticas necesarias?
- ¿Hemos sabido resolver los aspectos organizativos del proyecto?
- ¿Hemos sabido alimentar una buena dinámica relacional en el grupo?
- ¿Hemos acertado en la relación y en la comunicación con el entorno?
- ¿Cuál ha sido nuestra vivencia personal y profesional de la experiencia?

A. 10 Razones para practicar ApS. Rosser Batlle

1. Para recuperar el sentido social de la educación, que debe servir fundamentalmente por mejorar la sociedad. Dicho en clave de Derechos de la Infancia: Para recuperar el derecho a ser educados en la convicción de que deben poner sus mejores cualidades al servicio de los demás.

2. Para desarrollar un concepto democrático y participativo de ciudadanía, superando el concepto restringido vinculado solo al ejercicio de derechos individuales y a las actitudes de consumo; y para fomentar la consideración de los niños y jóvenes como potenciales ciudadanos en activo.

3. Para compensar la ética de la justicia con la ética del cuidado, que tiene como valores centrales la responsabilidad hacia uno mismo y hacia los demás, las relaciones personales y la preocupación porque todo el mundo pueda vivir bien.

4. Para integrar los aspectos cognitivos con los aspectos actitudinales y morales del aprendizaje, evitando la fragmentación y desconexión actual.

5. Para aumentar la cohesión social en los barrios y poblaciones, potenciando la complicidad y la suma de esfuerzos educativos de los diversos actores, haciéndolos trabajar en red y superando las endogamias.

6. Para aprender mejor, mejorar los resultados académicos y la motivación hacia el estudio por parte de los jóvenes, al ver la utilidad social de aquello que aprenden y sentirse reconocidos y valorados.

7. Para fomentar el voluntariado y aumentar la calidad de los servicios a la comunidad que pueden hacer las entidades sociales y ONG, por el hecho de vincular su causa a los aprendizajes de los chicos y chicas.

8. Para reforzar las buenas prácticas existentes y mejorar la imagen social de los centros educativos en nuestros barrios y poblaciones, mostrando su capacidad de generar cambios en el entorno.

9. Para aumentar también la visibilidad y el liderazgo de los maestros y educadores en tanto que dinamizadores sociales, difundiendo los valores educativos en el entorno.

10. Para mejorar la percepción social de los adolescentes, frecuentemente estigmatizada o estereotipada.

B. Para saber más sobre el Aprendizaje-Servicio

En España, la constitución de los centros promotores de Aprendizaje-Servicio, de la Red Española de Aprendizaje-Servicio y de la Red de ApS(U) centrada en el desarrollo de la metodología en la universidad, ha contribuido a la proliferación de proyectos y buenas prácticas de Aprendizaje-Servicio en todas las etapas educativas.

Puede obtenerse documentación sobre la realización de proyectos y buenas prácticas llevadas a cabo accediendo a los siguientes enlaces:

- http://www.zerbikas.es/
- www.aprendizajeservicio.net
- http://roserbatlle.net/aprendizaje-servicio/iniciativas-en-espana/
- https://sites.google.com/site/redapsuniversitario/
- http://www.aprendizajeservicio.net/
- www.clayss.org.ar
- www.nylc.org
- www.servicelearning.org
- https://sites.google.com/site/redapsuniversitario/home